

El guajiro

trisque177

Image not found.

Capítulo 1

Llevaba mucho tiempo queriendo ir a la feria de Sevilla. Este año he sido invitada por la cofradía del "Divino Redentor" gracias a mi amiga del alma, Natalia.

Había visto en televisión todo el revuelo, el sentimiento y que lo viven como parte de ellos mismos, pero lo que veía ahora era mucho más. No es que sea muy creyente, y aún así, se me ponían los pelos de punta y asomaban lágrimas al oír las saetas en los balcones.

Pero como no todo es religión, después vino la fiesta: barracas, faralaes, sevillanas, pescaíto frito y finitos... Todo un lujo. Sobre todo porque la gente de allí eran súper alegres y me acogieron como una más.

Salí a tomar el aire a la calle y, de repente, paso un morenazo: pelo oscuro, ojos grandes negros y una enorme sonrisa en la boca.

-¡*Quilla*! ¡Ole, ole y ole esos ojazos y ese cuerpo!

-Anda, zalamero.

-Que sí, *quilla*, que se nota que tú no eres de aquí, porque me hubiera "*enterao*".

-¿Y tú de dónde eres?

-Soy guajiro. Pero ven, mi "*arma*"; que te invito a unos finitos.

-No seas revoltoso, que tengo que estar aquí con mi amiga.

-Pues le dices que te cuida uno de Carmona, que somos buena gente. Te llevaré a caballo por entre las barracas y te susurraré al oído cosas bonitas.

- No debería; pero por montar a caballo cederé, anda. Espera que les avise.

Aquel muchacho me montó a lomos de un caballo pardo y con su acento peculiar me estuvo regalando piropos todo el camino.

¡No hay nada como un sevillano en plena feria para subir el ánimo de una chica!